

NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA  
GENERAL



Distr.  
LIMITADA

A/C.2/L.370  
21 octubre 1958  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

Décimotercer período de sesiones  
SEGUNDA COMISION  
Tema 29 a) del programa

PROGRAMAS DE ASISTENCIA TECNICA: INFORME DEL CONSEJO  
ECONOMICO Y SOCIAL

Declaración del Director General de la Administración de  
Asistencia Técnica en la 530a. sesión, celebrada el 20 de  
octubre de 1958

Señor Presidente:

Parte de mis declaraciones de hoy constituyen una ampliación de lo que ya ha dicho el Director Ejecutivo de la Junta acerca de las actividades de asistencia técnica. Los problemas y dificultades con que se enfrenta el Programa Ampliado, ya mencionados por el Sr. Owen, suelen ser los mismos que tienen planteados las Naciones Unidas como participante en el Programa Ampliado y en sus esfuerzos para atender las peticiones de los gobiernos utilizando fondos concedidos por la Asamblea para el programa ordinario de asistencia técnica. Aunque compartimos las preocupaciones y dificultades a que se ha referido el Director Ejecutivo, también compartimos la satisfacción que ha expresado por los hechos favorables del año pasado.

Como saben los miembros de esta Comisión, la Asamblea General tiene una función concreta en las actividades de la Administración de Asistencia Técnica. Todas las demás organizaciones que participan en el Programa Ampliado tienen su órgano directivo propio al que recurrir en demanda de orientación y apoyo. Los funcionarios de la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas venimos a la Asamblea, y especialmente a las Comisiones Segunda, Tercera y Quinta, con el mismo fin. Tenemos que presentar a los miembros de estas Comisiones

58-24527

/...

un informe anual sobre nuestros trabajos y esperamos que nos concedan el apoyo y aliento que siempre nos han otorgado, nacido de su interés, informado y benévolo y de su actitud crítica. Además, la Asamblea proporciona directamente los fondos que utiliza la Administración de Asistencia Técnica para desempeñar las funciones que se nos han asignado en los programas ordinarios de asistencia técnica de las Naciones Unidas. Estos programas, que en términos financieros representan unos 2.000.000 de dólares al año, constituyen un suplemento valioso y un complemento eficaz de los trabajos que podemos realizar dentro del Programa Ampliado. Gracias a estos fondos podemos conceder una ayuda limitada a los gobiernos cuyas necesidades urgentes en el campo de la administración pública, el bienestar social y el desarrollo económico no pueden satisfacerse en virtud del programa más amplio.

Por ejemplo, gracias a los fondos del programa ordinario en 1957 nos fué posible capacitar en la Sede mientras trabajaban a economistas de Etiopía, la Somalia italiana, Liberia y Libia; atender con rapidez una petición de ayuda para la reconstrucción del Irán después de un terremoto desastroso; continuar un programa de rehabilitación del medio natural en Venezuela (del cual se ha hecho cargo en la actualidad el Gobierno); ayudar al Gobierno de Indonesia a establecer un instituto de la vivienda; enviar tres expertos de gran experiencia para que ayudaran al Gobierno del Perú a estudiar sus problemas administrativos; proporcionar los servicios de un especialista en valoración de bienes raíces que necesitaba el Gobierno de Ghana, y ayudar al Nepal a efectuar un nuevo análisis de sus instituciones financieras. Además de suministrar estos técnicos, fué posible conceder becas de ampliación de estudios para capacitar funcionarios de muchos países y regiones. No se hubiera podido iniciar ninguna de estas actividades sin los fondos suministrados directamente con cargo al presupuesto general de las Naciones Unidas. Estos ejemplos sólo son unos cuantos de los múltiples proyectos que podrían citarse.

Es más, en el terreno de la administración pública, hemos podido iniciar y lograr algunos progresos, con la aprobación e instrucciones de la Asamblea, en la realización de trabajos técnicos de esta especialidad que no existen en

/...

ninguna otra parte y que resultan indispensables si queremos cumplir nuestra misión en esta materia con la suficiencia y conocimiento que son esenciales para que nuestro trabajo pueda satisfacer a los gobiernos que servimos y a nosotros mismos.

Por tales motivos esperamos todos los años la oportunidad de informar a esta Comisión y de escuchar los puntos de vista de las delegaciones aquí representadas, que nos han resultado muy valiosos para adoptar decisiones (hasta donde nos es posible) acerca de la forma y contenido de nuestras actividades.

## II

Es inevitable que gran parte del informe de este año sea análogo a lo que se ha dicho en este mismo lugar en ocasiones anteriores. El alcance del programa aumenta, pero el cambio de orientación es lento y, si se compara con las urgentes necesidades que se han descrito, resulta inadecuado y pobre. En la Administración de Asistencia Técnica sólo podemos atender una pequeña fracción de las solicitudes que se nos dirigen, y que representa una parte aun menor de las solicitudes que recibiríamos si los gobiernos no se dieran cuenta de que incluso antes de empezar el año ya están comprometidos todos los recursos de que disponemos. Para que se comprenda esta situación señalaré que, a pesar de las conocidas limitaciones que tienen nuestras actividades, la AAT recibe por término medio más de dos solicitudes de los gobiernos cada día del año. Evidentemente, no es posible atender más que una pequeña proporción de las peticiones nuevas, debido a que todos los fondos de la Administración de Asistencia Técnica se asignan cuando se establecen los programas anuales y sólo gracias a las sumas que en realidad constituyen un ahorro involuntario contamos con algunos fondos para las solicitudes que no cesamos de recibir.

A este respecto, creo que merece la pena señalar que, al contrario de lo que ocurría en los primeros tiempos de los programas, cuando a menudo había que discutir con los gobiernos lo que considerábamos características poco satisfactorias de muchas de las solicitudes recibidas, las propuestas que llegan a nuestras manos en la actualidad son, en la gran mayoría de los casos, a todas luces razonables y con frecuencia de suma importancia.

/...

En años anteriores, las Comisiones de la Asamblea se han preocupado mucho y con razón de los problemas del rendimiento administrativo en la ejecución de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas. Naturalmente, estos problemas también preocupan mucho a aquéllos de nosotros cuyas funciones estriban en obtener el máximo rendimiento de tales programas. Uno de los criterios más lógicos para determinar la eficiencia de las actividades consiste en ver el porcentaje de los fondos disponibles que se invierte en gastos de administración. En cada uno de los últimos cuatro años, he podido informar a la Asamblea de que el porcentaje correspondiente a los gastos administrativos centrales en relación con el programa global había disminuído. En 1956, estos gastos administrativos centrales sólo equivalieron al 4,2% de los gastos globales, y dudo de que ningún otro organismo que tenga actividades análogas pueda presentar una cifra más baja. Además, esta proporción se ha logrado a pesar de la amplitud de nuestras actividades, del costo relativamente elevado de la contratación de personal, del período relativamente corto de los nombramientos de muchos de nuestros expertos y de la localización de la mayor parte de nuestros servicios administrativos en una zona con costo de vida elevado (como saben los miembros de la Comisión, Nueva York está clasificado en la categoría 5). Por todas estas razones, quizá estuviera justificado que nuestros gastos de administración fueran mayores que los de otros organismos.

Por primera vez desde 1952, el porcentaje de nuestros gastos de administración aumentó un poco en 1957, pasando de 4,2% a 4,7%. Esto se debió en gran parte a que nuestros gastos totales de ejecución correspondientes a 1957 se redujeron al disminuir el total de fondos disponibles. El hecho de que en 1958, año en que tuvimos una consignación global algo mayor, disminuyera de nuevo el porcentaje de los gastos administrativos, demuestra que esta pequeña variación no reviste gran importancia, y espero que para finales de año logremos una cifra igual a la que he mencionado para 1956.

/...

### III

Es posible que el Presidente y los miembros de esta Comisión estén interesados en algunas cifras que permitan evaluar mejor cómo ha utilizado la Administración de Asistencia Técnica los fondos que los Gobiernos proporcionaron para nuestro programa del año pasado. En 1957 se facilitaron los servicios de 800 expertos (contratados en 56 países) a 68 países y territorios y se concedieron 782 becas de ampliación de estudios a solicitantes de 77 países para que siguieran cursos en 44 países.

En el informe que presentó al Consejo Económico y Social el verano pasado, el Secretario General señaló a su atención ciertas tendencias aparecidas recientemente en los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas. En dicha ocasión indicó que la nueva orientación y el grado de importancia que se atribuía a ciertas formas de asistencia técnica reflejaban directamente la naturaleza de las solicitudes recibidas de los gobiernos, la mayoría de los cuales prefirieron dar más prioridad a la asistencia de expertos que a otras formas de ayuda exterior. Sin embargo, en el caso de las becas de estudio, la reciente disminución se debía en parte al hecho de que varias de ellas hubieron de aplazarse hasta 1958 como consecuencia de la decisión de la Junta de Asistencia Técnica de reducir los gastos a fines de 1957 para reservar recursos con objeto de ejecutar el programa proyectado para 1958, evitando así una fluctuación indebida del volumen de las operaciones entre un año y otro.

La comparación entre los proyectos ejecutados durante el año y los programas tal como fueron aprobados no es tarea fácil. Si se hace en simples términos financieros, puede dar una impresión equivocada. Además, la situación varía considerablemente de país a país, pues depende del grado en que se introducen modificaciones a petición de los gobiernos durante el año, y de las dificultades con que se tropieza al contratar expertos. Salvo en los casos en que influyeron circunstancias especiales, los proyectos correspondientes a 1957 se ejecutaron, por lo menos en sus aspectos esenciales, tal como estaban planeados. Sin embargo, en el plano regional, los proyectos del Oriente Medio y Africa no se realizaron todos. Esto se debió en parte a las condiciones existentes en la

/...

región a principios de 1957 y en parte a que en algunos países de ella el programa se preparó basándose en sumas superiores a las aprobadas en años anteriores, y a que no siempre fué posible realizar las nuevas actividades con toda la extensión prevista.

Con objeto de asegurar la rápida ejecución de los proyectos, la Administración de Asistencia Técnica procura obtener, con más anticipación que antes y mientras se está preparando el programa, toda la información sobre las funciones que han de desempeñar los nuevos expertos y las calificaciones de los candidatos para becarios propuestos por los gobiernos. Se pide a los gobiernos que siempre que sea posible suministren al mismo tiempo "descripciones de los cargos" al presentar la solicitud original.

Al analizar campos amplios de actividades, no sería prudente interpretar como tendencias definidas de los programas aquellas conclusiones que pueden sacarse comparando las actividades de un año con las del año anterior. Sólo se pueden establecer generalizaciones válidas estudiando los cambios ocurridos durante varios años. Además, aunque una comparación global puede permitir sacar ciertas conclusiones, un análisis más detallado de los programas país por país puede ofrecer en algunos casos un cuadro totalmente diferente. Es importante recordar a este respecto que, según el procedimiento de preparación de programas por países, el factor determinante para distribuir los fondos por campos de actividad es la decisión de los propios gobiernos. El gobierno es el que establece el grado de importancia y las prioridades. Al presentar solicitudes para los distintos tipos de ayuda, los gobiernos suelen tomar en cuenta los recursos totales que se han puesto a su disposición en relación con las necesidades de sus países.

Teniendo presentes estas observaciones, se observará que entre las actividades iniciadas en 1957 por la Administración de Asistencia Técnica, así como en el número de expertos y de becas concedidas, hubo aumentos en la proporción de proyectos destinados a evaluar los recursos naturales y planear su desarrollo, en los estudios de carácter económico y en los proyectos relacionados con el transporte y las comunicaciones.

/...

#### IV

Debido a que la importancia que se atribuye a la administración pública es cada vez mayor, merece la pena subrayar dos acontecimientos importantes ocurridos durante el año en curso.

El primero es que a petición explícita del Consejo Económico y Social, el Secretario General le presentó por primera vez este año un informe separado y bastante detallado sobre la asistencia técnica en cuestiones de administración pública. Los miembros de la Comisión que estén interesados en analizar este asunto más a fondo pueden consultar el informe del Secretario General en el documento E/3085, del 7 de mayo de 1958. No sólo contiene un examen de las actividades desarrolladas en este terreno, sino que incluye una serie de consideraciones destinadas a ayudar a establecer los servicios que podemos proporcionar en este aspecto de nuestras funciones.

El segundo acontecimiento es la recomendación del Consejo Económico y Social a la Asamblea General para que autorice al Secretario General a que suministre a los gobiernos que la pidan, asistencia en las funciones de dirección o administración gracias a la creación del servicio que se ha descrito como un cuerpo de funcionarios administrativos internacionales. Como en el programa de esta Comisión figura tal tema por separado, no me extenderé más aquí. Sin embargo, tiene que considerarse como uno de los acontecimientos más importantes de 1958 en el campo de la asistencia técnica.

#### V

Podría decirse mucho más, Sr. Presidente, sobre los progresos y dificultades de este gran programa que a todos nos ocupa. Nuestros esfuerzos se basan en la idea de poner a disposición de los pueblos de todo el mundo los conocimientos y métodos científicos, técnicos, sociales, económicos y administrativos que se han creado y desarrollado en cualquier país. Este concepto es tan nuevo y revolucionario y, sin embargo, tan vital, que no tiene nada de sorprendente que parezca que se ha progresado poco y con vacilaciones. Ciertamente, sería

/...

asombroso si a veces no nos sintiéramos descontentos de los avances conseguidos y de nosotros mismos por no haber podido hacer más cosas y mejores. Las necesidades son tan grandes y nuestros medios tan escasos que sólo los insensibles o los indiferentes pueden evitar la impaciencia. En el mundo de hoy, el peligro reside en la inercia y la indiferencia, no en la impaciencia.

Sin embargo, me parece que está justificado que creamos que se ha logrado algún progreso. También opino que aun puede ocurrir que, como dijo un gran historiador: "nuestra era no sea recordada por sus horribles crímenes y asombrosos inventos, sino como la primera época desde los albores de la historia en que la humanidad se ha atrevido a considerar factible el proporcionar las ventajas de la civilización a toda la raza humana."

Permítaseme terminar, Sr. Presidente, manifestando en nombre de todos los miembros de la Administración de Asistencia Técnica y de nuestros colegas destacados en los distintos países, que estamos orgullosos de haber desempeñado un pequeño papel bajo la dirección del Consejo y de la Asamblea, en las primeras etapas de este gran esfuerzo para aplicar principios humanitarios y difundir el espíritu de hermandad entre los hombres en el mundo entero.

-----